
Presentación

¿Volver sobre la Teología de la Liberación después de la Instrucción?

Sí, "porque si aquéllas que especifica a las ciencias son sus métodos, entonces corresponde al teólogo antes que a nadie ponerse en la onda del debate sobre el específico método o camino de hacer teología en la periferia del mundo". Es esta la respuesta de quien, desde el método teológico latinoamericano, presenta a los lectores un balance provisional de la reciente Instrucción de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Volver sobre la Teología de la Liberación porque "toda liberación conlleva riesgos, pero el más grave de ellos es el de quedar paralizado frente a los desafíos que ella nos propone". Es la respuesta del científico social que investiga el concepto de marxismo y de análisis marxista propuesto en la Instrucción.

Volver sobre la Teología de la Liberación porque "el seguidor de Jesús en América India es aquél que hoy, como es propio de los pobres, sigue haciendo conjeturas y proponiendo posibilidades de un futuro distinto; sigue elaborando modelos de una nueva sociedad y buscando en todos los posibles rincones de la ciencia posibilidades de salida a una situa-

ción para su gente y para su pueblo". Tal es la respuesta del autor que reexamina las condiciones y los riesgos del seguimiento de Jesús en América Latina.

Volver sobre la Teología de la Liberación porque "el recuerdo de la antigua liberación de Egipto actúa ahora como elemento reactivo contra todo intento por reproducir las condiciones de vida de la casa de la esclavitud: la fe en la liberación presente y futura es más importante que la fe en la liberación pasada". Responde así el biblista que desde su ciencia registra la lectura que hace del Exodo el israelita nuevamente oprimido y explotado en los días fastosos del imperio de Salomón.

Volver sobre la Teología de la Liberación por la riqueza de sus niveles de significación, inconfundibles pero inseparables; por la riqueza de su método sapiencial y científico; por los alcances de su identidad teórica y práctica. Así responde quien desde el rigor de la filosofía retorna sobre el método propio de la Teología de la Liberación.

Volver, en fin, sobre la Teología de la Liberación, porque es la primera y es la única que al tomar en serio los hechos mayores de nuestro continente (la extrema pobreza, la situación política, económica y cultural) resulta ser responsablemente nuestra, responsablemente latinoamericana. Y ello pese a las equivocaciones, a las vicisitudes, a las oscuridades y los riesgos.

EL EDITOR